Dag Heward-Mills
Autor de los best sellers, "La Medi Iglesia" y "Transformar tu ministerio Pastoral"
Si amas al Señor

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas NVI se tomaron de la Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Si Amas Al Señor

Título original en inglés: *If You Love the Lord*

Traducido por: *Adriana Tessore*

Copyright © 2022 Dag Heward-Mills

Publicado por primera vez por Parchment House 2022

Publicado por Parchment House 2022

1.º edición 2022

Para más información sobre Dag Heward-Mills:

Cruzada Healing Jesus (Jesús el sanador)

Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org

Sitio web: www.daghewardmills.org

Facebook: Dag Heward-Mills

Twitter: @EvangelistDag

ISBN: 978-1-64330-753-4

Todos los derechos reservados por la legislación internacional de derechos de autor. Para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro debe obtenerse la autorización por escrito del editor.

Índice

1. Si amas al Señor: Estás haciendo la cosa más importante
2. Si amas al Señor: lo obedecerás
3. Si amas al Señor: amarás a los hermanos
4. Si amas al Señor: amarás Su casa
5. Si amas al Señor: tendrás sentimientos por Él
6. Si amas al Señor: entregarás algo
7. Si amas al Señor: amarás Su Palabra
8. Si amas al Señor: amarás a Sus mensajeros
9. Si amas al Señor: te casarás con Él
10. Si amas al Señor: debes tener un solo Señor
11. Si amas al Señor: deberás dar prueba de ello
12. Si amas al Señor: espera estas bendiciones

CAPÍTULO 1

Si amas al Señor: Estás haciendo la cosa más importante

MAESTRO, ¿CUÁL ES EL GRAN MANDAMIENTO EN LA LEY? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

Mateo 22:36-38

¿Amas al Señor? ¡Esta es una pregunta importante! ¿Por qué es una pregunta importante? ¿Por qué tu amor por Dios es algo que debemos discutir? Según las Escrituras, la cosa más importante que debemos hacer es amar a Dios.

1. AMAR AL SEÑOR ES TU OBLIGACIÓN MÁS IMPORTANTE PARA CON ÉL.

MAESTRO, ¿CUÁL ES EL GRAN MANDAMIENTO EN LA LEY? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

Mateo 22:36-40

Si amas al Señor, estás cumpliendo tu deber más importante. ¡Esto es lo más importante! Es bueno que hicieran a Jesús esta pregunta: «¿Cuál es el gran mandamiento?». En la Biblia hay muchas instrucciones y mandamientos. En varias ocasiones debes decidir entre diferentes instrucciones.

¿Debería orar? ¿Debería ayunar? ¿Debería ser testigo? ¿Debería enseñar la Palabra? ¿Qué debería hacer exactamente? ¿Debería esperar en Dios? El mandamiento más importante que Jesús nos dio es amar a Dios. Por eso, amar al Señor es un tema importante. Es por esto que hay un libro entero dedicado a este tema. Y esta es la razón por la que hay mucho para decir sobre qué harías si amaras al Señor.

2. AMAR AL SEÑOR ES LA RESPUESTA APROPIADA AL AMOR DE DIOS.

Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

1 Juan 4:19

Amamos a Dios porque Él nos amó primero. El amor debería provocarte a amar más. El amor no debería provocar en ti silencio, despreocupación, indiferencia, desapego ni calma. Se supone que el amor debería suscitar por parte del receptor una reacción de amor. ¡Lo amamos a Él, porque Él nos amó primero!

A medida que piensas en el amor de Dios por ti, deberías amarlo a Él cada vez más. Ciertamente si amas al Señor, es porque estás respondiendo bien al amor de Dios. ¡Él te amó primero! ¡Debes responder apropiadamente y amarlo! Amar al Señor es la manera correcta de responder al amor maravilloso de Dios.

Lamentablemente, algunas personas no responden de manera apropiada al amor que reciben. Algunas personas dan todo por sentado. Otras reaccionan con temor. ¿Y si algún día pierden este amor? Otras reaccionan acusando al objeto de su amor. Frente a tanto amor, algunas personas reaccionan con infidelidad porque asumen que serán perdonadas por sus parejas. Existen incluso aquellos que responden a tu amor con maldad.

3. AMAR AL SEÑOR ES LA MEJOR MANERA DE PREPARARSE PARA EL JUICIO.

En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

1 Juan 4:17

Si amas al Señor de manera perfeccionada estarás seguro y a salvo en el día del juicio. Tu juicio se basará en la «Pregunta uno». La «Pregunta uno» es la pregunta más importante de tu examen. La «Pregunta uno» es una pregunta obligatoria. La «Pregunta uno» tiene más peso en la nota final que todas las otras preguntas juntas. ¿Sabes cuál es la «Pregunta uno»?

La «Pregunta uno» es: ¿«Amaste al Señor»? Todo tu juicio estará basado en tu amor por Dios. Si amas a Dios, estarás confiado en el día del juicio.

Tal vez hayas hecho una ofrenda aquí y allí mientras estabas en la tierra. Tal vez hayas donado para construir un bloque de aulas en tu vieja escuela. Quizás hayas comprado algunas bananas y piñas para un orfanato en África. A lo mejor enviaste una ofrenda para ayudar a los judíos de Etiopía a regresar a Tierra Santa. ¿Pero amaste al Señor?

Amar al Señor es muy diferente de hacer buenas obras. Cuando estés en el cielo, tus obras serán medidas apropiadamente. Serán descubiertas tus motivaciones para lo que hiciste en la tierra. ¿Hiciste todo por amor a Dios o lo hiciste para impresionar a los hombres? ¿Enviaste una ofrenda a tu iglesia para ser reconocido públicamente o quisiste ayudar a la iglesia por amor a Dios?

4. AMAR AL SEÑOR ES LA RESPUESTA APROPIADA AL PERDÓN.

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, PORQUE AMÓ MUCHO; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Lucas 7:47

Ser perdonados es un maravilloso acto de gracia del Dios Todopoderoso. Cuando te hacen un mal, eres afectado mental, psicológica, social y emocionalmente. Con frecuencia, las personas que han sido heridas son transformadas por el gran mal que ha sido infligido en ellas.

Muchas películas se basan en esto; las personas que son agraviadas por las situaciones de la vida, se convierten en vengadoras del mal. ¿Acaso no conoces mil películas basadas en la venganza por una injusticia? Muchas películas chinas de karate y kung-fu están basadas en la venganza por un delito. Individuos pacíficos se convierten en asesinos que buscan venganza y justicia a lo largo de su vida.

Una vez vi una película sobre una niña pequeña que presenció el asesinato de sus padres y, al hacerse mayor, se convirtió en una asesina experta. Nunca puedes saber el daño que le provocaste a alguien que has herido. Las personas reaccionan de maneras diferentes. El perdón es una respuesta inusual a la injusticia. La mayoría de las personas buscan venganza o sueñan con la venganza durante toda su vida.

Aquellos que no pueden vengarse del mal que han sufrido, maldicen a sus agraviadores desde lo más profundo de su corazón. Muchos viven y mueren deseando escuchar que algo terrible le ha sucedido a sus enemigos. Jesús vino con gracia y verdad. Jesús llegó a este mundo enseñándonos sobre el perdón y el amor. A quien se le perdona mucho, ama mucho.

Es importante que pienses de ti como una persona a quien le ha sido perdonado mucho. Porque Dios ha perdonado mucho es importante dedicar tu vida a amarlo y servirlo. Es triste informar que la mayoría de los cristianos se alegran porque sus pecados son perdonados pero no responden apropiadamente al amor de Dios. Los cristianos deberían responder con un amor profundo y pasional hacia Dios.

¿Pero qué vemos hoy en día? ¡Iglesias llenas de cristianos que buscan cosas! ¡Iglesias llenas de cristianos buscando pareja para casarse! En lugar de buscar a Dios y amarlo a Él, vamos a la iglesia buscando cosas y amando al mundo.

5. AMAR AL SEÑOR ES EVIDENCIA DE LA PRESENCIA DE DIOS.

> Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; Y EL QUE PERMANECE EN AMOR, PERMANECE EN DIOS, Y DIOS EN ÉL.
>
> 1 Juan 4:16

¡Cuando permaneces en Dios permaneces en el amor! ¡Amar a Dios es una señal de que Dios está en ti! Amar al Señor es una señal de que la unción del Espíritu Santo está en ti. ¿Por qué eres un cristiano? ¿Acaso no es porque estás buscando a Dios? ¿No estás buscando conocer a Dios y hallar a Dios en tu vida?

¡Por supuesto que sí! Si no tienes el amor de Dios, no has encontrado a Dios. Tú dices que estás buscando a Dios. ¿Lo has encontrado? Si has encontrado a Dios, Él estará en ti y contigo.

¡Dios es amor! Si Dios está en ti, tú tendrás amor. El amor de Dios te llenará y dominará tu vida cuando halles a Dios. Amar al Señor es la prueba más grande de la presencia de Dios.

6. AMAR AL SEÑOR ES EVIDENCIA DE QUE SE PUEDE APRENDER A AMAR.

> Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; QUE ENSEÑEN a las mujeres jóvenes A AMAR A SUS MARIDOS y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.
>
> Tito 2:3-5

¡Se puede aprender a amar! Si amas al Señor, es probable que esto sea así porque has aprendido a amarlo. ¡Puedes aprender a amarlo más! ¡El amor se puede aprender! ¡El amor se puede enseñar! Puedes aprender a amar al Señor. ¡Dios es invisible! ¡Nadie puede ver a Dios! Nadie sabe realmente cómo amar a alguien a quien no podemos ver. Somos criaturas flojas y débiles.

Ni siquiera sabemos cómo amar a otros seres humanos. Sin embargo, podemos embarcarnos en el proyecto de aprender a amarnos los unos a los otros y también aprender a amar a Dios.

A lo largo de los años, he aprendido a amar a Dios. He aprendido a relacionarme con un Dios que no puedo ver. Hay versículos que nos dicen exactamente qué hacer si queremos amar a Dios.

Este libro entero es sobre lo que debes hacer si realmente amas al Señor.

Puedes aprender cualquier cosa. Muchas cosas pueden ser aprendidas. Las cosas espirituales pueden ser enseñadas.

Aun la obediencia puede ser un tema de aprendizaje. «Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia» (Hebreos 5:8). Así como la obediencia se puede aprender, el amor también se puede aprender.

Existe la idea de que algunas cosas vienen a nosotros de manera natural. Parece como que no pudieras aprender a amar. Cuando las personas se casan, se les enseña cómo amarse una a la otra. Un hombre que no se involucra activamente en aprender a amar a su esposa no será un buen esposo. Una mujer que no se involucra activamente en aprender a amar a su marido, fracasará en su matrimonio. Es importante creer que en realidad necesitas aprender a amar.

7. AMAR AL SEÑOR ES EL PROPÓSITO DE TODO MINISTERIO.

> Pues EL PROPÓSITO DE ESTE MANDAMIENTO ES EL AMOR nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida,
>
> 1 Timoteo 1:5

> EL PROPÓSITO DE MI INSTRUCCIÓN ES QUE TODOS LOS CREYENTES SEAN LLENOS DEL AMOR que brota de un corazón puro, de una conciencia limpia y de una fe sincera;
>
> 1 Timoteo 1:5 (NTV)

¿Por qué enseñamos la Palabra de Dios? ¿Por qué predicamos? ¿Cuál es el objetivo de nuestro trabajo pastoral? ¿Cuál es el objetivo de todo ministerio? El objetivo del ministerio es el amor. Estamos tratando que las personas amen a Dios, que es el primer mandamiento. El gran mandamiento del Señor es que lo amemos. Por lo tanto, el propósito de todo ministerio es que las personas lleguen a amar a Dios.

¿Por qué estás experimentando lo que estás experimentando? ¿Qué quiere Dios de ti? ¿Qué quiere Dios enseñarte? Él está tratando de enseñarte a amarlo. Algunas de las cosas malas que has experimentado son el resultado de tu incapacidad para amar a Dios. Las bombas en tu vida han sido permitidas para llevarte a un lugar donde ames a Dios y a nadie más.

El propósito de las enseñanzas de Dios en tu vida es que ames al Señor. Yo he tenido algunas experiencias terribles en mi vida. En muchas ocasiones he llegado a preguntarme qué era lo que Dios estaba tratando de hacer conmigo. Hoy reconozco que todo lo que estaba haciendo era para que yo llegara a amarlo con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas.

Él está tratando de atraer mi atención, apartándome de aquello que no es digno de mi amor, y que enfoque mi corazón solo en Él. No te desanimes por las experiencias que estés sufriendo. El propósito de la instrucción es el amor.

CAPÍTULO 2

Si amas al Señor: lo obedecerás

Pero los que obedecen la palabra de Dios demuestran verdaderamente cuánto lo aman. Así es como sabemos que vivimos en él.

1 Juan 2:5 (NTV)

Obedecer a Dios es prueba de que amas a Dios. Si amas al Señor, obedecerás Sus mandamientos. El amor es misterioso, no es sencillo expresar amor. Si es difícil mostrar amor a un ser humano al que puedes ver, ¡cuánto más difícil es mostrar amor a un Dios que no puedes ver!

Algunas personas te dicen cómo puedes mostrarles tu amor. Hay personas que dicen: «Si me amas, demuéstralo cocinando bien para mí». Algunas dicen: «Si me amas, demuéstralo sonriendo cuando me ves». Otras dicen: «Si me amas, entrégame una tarjeta con lindas palabras». Hay otras que dicen: «Si me amas, invítame a una cita». Algunas dicen: «Si me amas, llévame de paseo». Y otras dicen: «Si me amas, bésame». Hay otras personas que también dicen: «Si me amas, conversa conmigo». Otras dicen: «Si me amas, cómprame chocolate». Otras dicen: «Si me amas, ten relaciones conmigo. Esta es la única manera de probar tu amor».

Francamente, puede que ames a una persona con todo tu corazón, pero la manera en que expresas tu amor puede ser completamente diferente a lo que esa persona percibe como amor. Es por lo tanto una bendición cuando alguien te dice qué hacer para mostrar tu amor.

Una vez conocí a alguien que me dijo: «Si me amas, haz esto». Me tomó completamente por sorpresa. No tenía idea de que esta era una forma de expresar amor.

Dios ha sido bueno con nosotros. Dios ha declarado que siente nuestro amor cuando lo obedecemos. ¡La obediencia es el lenguaje de amor de Dios! Dios nos ha mostrado una simple fórmula para amarlo. Ciertamente, tal vez el Dios invisible sea hasta más fácil de amar que algunos complicados seres humanos. Él nos ha mostrado una cosa que Él reconoce como amor: la obediencia.

¿No te complace saber que Dios te muestra cómo amarlo? ¿No te alegra que Dios haya dicho claramente qué debes hacer para demostrar tu amor por Él? La Palabra de Dios es clara: ¡Si obedeces al Señor estarás amando al Señor!

¡Cuanto mayor sea tu obediencia, mayor será tu amor!

1. Si amas al Señor, guardarás la Palabra de Dios en tu corazón y luego la obedecerás.

> Pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.
>
> 1 Juan 2:5

No puedes obedecer la Palabra de Dios que no está en tu corazón. Es importante guardar la Palabra en tu mente y en tu corazón. Si algo no está en tu mente y en tu corazón, no es probable que lo hagas. Las personas escuchan la Palabra de Dios pero no la guardan en su corazón. Si no meditas en ella, entonces no guardas la Palabra de Dios en tu corazón. Meditar significa leer algo

una y otra vez. Cuando analizas la Palabra de Dios varias veces, descubrirás cómo esta entra en tu corazón y eres más propenso a obedecerla.

2. Si amas al Señor, guardarás Sus mandamientos los cuales no son difíciles.

Los mandamientos de Dios no son gravosos. A medida que caminas en la vida, descubrirás por ti mismo que desobedecer a Dios es mucho más difícil que obedecerlo.

La desobediencia es mucho más gravosa que la obediencia. La desobediencia te conducirá a la aflicción, el arrepentimiento y el luto. La obediencia te dejará eufórico y regocijándote en la bondad del Señor.

> Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.
>
> 1 Juan 5:3

3. Si amas al Señor, guardarás los mandamientos que has recibido.

> EL QUE TIENE MIS MANDAMIENTOS, Y LOS GUARDA, ESE ES EL QUE ME AMA; Y EL QUE ME AMA, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.
>
> Juan 14:21

El que tiene mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama. Dios siempre se asegura que recibas Sus mandamientos. Dios se asegura de que conozcas Su voluntad. Una vez que conoces la voluntad de Dios, ya no puedes aludir ignorancia. Hay muchos cristianos que no conocen ciertas cosas. Con frecuencia, Dios pasa por alto nuestra ignorancia. Nos ignora porque somos ignorantes.

> Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;
>
> Hechos 17:30

Una vez que tienes Sus mandamientos ya no puedes aludir ignorancia a Su voluntad.

4. Si amas al Señor, guardarás Sus mandamientos de las Escrituras.

> El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.
>
> Juan 14:21-23

¿Dónde puedes encontrar los mandamientos de Dios? Sus mandamientos se encuentran en las Sagradas Escrituras. También puedes hallar los mandamientos de Dios con la ayuda del Espíritu Santo. Algunas personas odian leer la Biblia y no la consideran un medio poderoso para escuchar a Dios.

Si alguien dice: «Esto dice el Señor» y blande una gran toalla de mano, consideran que el profeta ha hablado. Leer la Biblia y ver sus simples instrucciones parece ser un medio mucho menos sobrenatural de escuchar las palabras de Dios. Después de todo, hasta los no creyentes leen la Biblia a veces. Muchos de los puntos de inflexión más significativos en el ministerio se centraron en un versículo que el Espíritu Santo me reveló. Dediqué mi vida al ministerio porque vi en las Sagradas Escrituras un versículo que decía: «Ocúpate en estas cosas». Nadie me animó, aconsejó ni dijo que me dedicara al ministerio de tiempo completo. Mi estudio bíblico diario fue la fuente de mi dirección.

5. Si amas al Señor, amarás y guardarás las instrucciones del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

> El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.
>
> Juan 14:24

El PADRE celestial hablará a Sus hijos. Él nos habló a través de JESÚS: El que ha visto al Hijo, ha visto al Padre. Dios también nos habla a través del ESPÍRITU SANTO.

Asegúrate de seguir atentamente a JESUCRISTO. Su vida y Sus palabras son dirección de Dios para tu vida.

Asegúrate también de seguir atentamente al ESPÍRITU SANTO. El Espíritu Santo es el espíritu de Dios. ¡Dios es un espíritu! Si respetas las Sagradas Escrituras, debes respetar al Espíritu Santo. A través del Espíritu Santo conocerás los mandamientos y los deseos del Padre. Si obedeces continuamente al Espíritu Santo, mostrarás tu amor por Dios.

6. Si amas al Señor, no escucharás otras voces ni tampoco obedecerás a nadie más que al Señor. Amar a otros en vez de amar al Señor trae consigo una maldición.

> Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma,
>
> Deuteronomio 11:13

Cada vez que hay una tercera voz, la relación no está a salvo. El Espíritu Santo es uno con el Padre. Habla de las cosas que Él sabe y las cosas que Él ha visto. Cuídate de la tercera voz. Toda voz en tu vida que difiere de la voz de Dios es la tercera voz que puede llevarte por un mal camino.

> **Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.**
>
> **Génesis 3:17-18**

Hay muchas terceras voces en la vida. En la situación de Adán, su esposa fue una tercera voz peligrosa para él. Eva destruyó la relación entre Adán y Dios. Eva también tenía una buena relación con Dios. Eva se reunía con el Señor todos los días cuando soplaba la brisa fresca de la tarde (NTV). El diablo fue la tercera voz que se interpuso entre Eva y su Señor.

Yo he tenido buenas relaciones que fueron destruidas por la presencia de un tercero, una tercera voz y una tercera persona. Estas terceras personas estaban escondiéndose en las sombras, susurrando y murmurando constantemente a mis espaldas. Por sus murmuraciones y susurros, mis buenas relaciones con las personas fueron destruidas. ¡Cuídate de esa tercera presencia! Cuídate de los personajes descontentos que esperan en la oscuridad y que temen salir a la luz y declarar sus verdaderas intenciones. En los libros de derecho el matrimonio es descrito como una relación que existe con exclusión de todas las demás. No es probable que tu matrimonio tenga éxito si no lo conduces excluyendo a los demás.

¿Quién está destruyendo tu relación con Dios? ¿Estás permitiendo que una tercera persona destruya tu relación con el Señor? Incluso una buena persona, como una esposa o un marido, puede convertirse en un tercero que destruya tu relación con Dios.

En el Antiguo Testamento, Dios nos advierte sobre estas terceras voces y estas terceras personas. No importa cuán buenas y sinceras estas voces parezcan ser, no debes escucharlas si te están apartando de Dios.

No darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

Deuteronomio 13:3

7. Si amas al Señor, lo obedecerás sin importar el costo.

Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo.

Isaías 41:8

Abraham fue llamado amigo de Dios. Ser un amigo de Dios no es solo un cliché. Es real. Jacob fue llamado siervo de Dios pero Abraham fue llamado amigo de Dios. Abraham obedeció a Dios hasta el punto de sacrificar a su propio hijo. No es fácil sacrificar a tu propio hijo. Una vez vi una película en la que un hombre tenía un hijo y este era asesinado. Alguien preguntó al padre: «¿A cuántas personas mataste cuando asesinaron a tu hijo?». El padre, en una rara muestra de emoción, dijo: «Cuando mataron a mi hijo sentí que mi vida había llegado a su fin, así que en respuesta maté a muchas personas». Tales comentarios revelan el extremo amor que Abraham debía tener por Dios, si estaba dispuesto a matar a su hijo Isaac.

Abraham pertenecía completamente a Dios. No había nada que no haría por el Señor. No había un tercero en la relación entre Abraham y Dios. Sara no pudo interponerse entre Abraham y Dios. Ningún consejero se interpuso entre Abraham y Dios. No hubo ningún amigo escabulléndose en las sombras y esperando en la oscuridad para influenciar a Abraham después de sus encuentros con Dios. ¿Es de sorprender que Dios lo llamara Su amigo?

Nuestro Dios es un Dios celoso y está buscando constantemente a alguien que lo ame tanto como Él nos ama a nosotros. Muchas veces me siento triste por Dios. Dios amó tanto al mundo que envió a Su Hijo unigénito por nosotros. Y aun así nosotros lo amamos tan poco. Estamos preparados para hacer tan poco por Él. No hemos excluido muchas terceras personas de nuestra relación con Dios.

CAPÍTULO 3

Si amas al Señor: amarás a los hermanos

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: EL QUE AMA A DIOS, AME TAMBIÉN A SU HERMANO.

1 Juan 4:20-21

1. Si amas al Señor, amarás a los hermanos.

> Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: EL QUE AMA A DIOS, AME TAMBIÉN A SU HERMANO.
>
> 1 Juan 4:20-21

Si amas al Señor, amarás a los hermanos. Tu amor por el pueblo de Dios es evidencia de tu amor por Dios. No puedes ver a Dios pero puedes ver a tus hermanos en Cristo. Los seres humanos que amas son una prueba importante para determinar si realmente amas o no a Dios.

A quién amas y hacia quién muestras afecto revelan qué amas. Hay personas que aman mucho a sus familias. Hay personas que aman a los hijos de sus hermanas más que a los propios. Yo conozco a alguien que amaba tanto a los hijos de su hermana que les entregó sus propiedades.

Hay personas que aman mucho sus partidos políticos. Ciertamente, conozco a alguien que amaba tanto su partido político que le entregó su propiedad. En efecto, tenía mucho amor por sus hermanos y hermanas políticos. Muchos políticos consideran que su partido político es su familia. Debes amar también a tu familia espiritual. Tu amor por tu familia espiritual revela tu amor por Dios. Si amas al Señor, amarás a tus hermanos y hermanas espirituales.

2. Si amas al Señor, darás tu vida por los hermanos.

> En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.
>
> 1 Juan 3:16

Dar tu vida por alguien es evidencia de tu gran amor por esa persona. Recuerdo a una hermana cristiana que tenía un gran ministerio y muchas puertas abiertas para continuar sirviendo a Dios. Un día, ella se enamoró de un hombre de su ciudad que ya estaba casado. Por su gran amor por este hombre, ella sacrificó su ministerio, sacrificó a su pastor, sacrificó a sus hijos, sacrificó a su marido, sacrificó a su padre espiritual, sacrificó a sus padres y sacrificó su relación con sus hermanos; todo por este hombre.

Ciertamente, ella renunció a todo por el amor de este hombre. Los grandes sacrificios que hizo revelaron cuánto amaba a este hombre. En esto conocemos el amor: cuando alguien pone su vida por él.

Si amas al Señor, darás tu vida por los hermanos. ¿Qué haces por la iglesia? ¿Qué haces por los cristianos? ¿Qué haces por las personas que fueron lavadas por la sangre de Jesús? Todos hacen

sacrificios por uno u otro motivo. Si amas al Señor, harás sacrificios por tus hermanos y hermanas en Cristo. Darás tu vida por los hermanos. Dar tu vida por los hermanos es una gran manera de demostrar el amor por el Señor.

3. Si amas al Señor, tendrás compasión por los hermanos.

> Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien y ve a un hermano en necesidad pero no le muestra COMPASIÓN, ¿CÓMO PUEDE ESTAR EL AMOR DE DIOS EN ESA PERSONA?
>
> 1 Juan 3:17 (NTV)

> Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme.
>
> Mateo 19:21

Tener compasión por las personas que tienen problemas es evidencia de tu amor por el Señor. Y es ciertamente evidencia de tu cercanía al Señor. Hay muchas personas que tienen problemas y necesidades. A medida que creces en tu amor por Dios, empezarás a sentir lo que Dios siente por estas personas.

A medida que te vuelves más cercano a las personas empiezas a conocer sus necesidades, sus deseos, sus preferencias y sus sueños. Tu entendimiento de estas necesidades, deseos y sueños revelan qué tan cercano eres con una persona. Cuanto más cercano estés de alguien, más cercano estarás de sus verdaderos problemas.

Cierto día unas personas me compraron un regalo. A pesar de que habían hecho un gran esfuerzo, su elección de regalo estaba fuera de lugar. No era algo que yo quería ni deseaba. No era algo que me fuera de utilidad. No era algo que me gustara. No era algo que yo soñaba. Me habían malinterpretado completamente. Este regalo inapropiado y fuera de lugar reveló que no eran tan cercanos a mí como pensaba. No estaban cerca de mi mente ni mis pensamientos. No eran cercanos a mi corazón y por eso me compraron un regalo que para mí era inútil.

Cuando somos cercanos al Señor, entenderemos Su corazón. Cuando amamos al Señor sentiremos lo que Él siente y estaremos cerca de Sus deseos más profundos.

Uno de los sentimientos más profundos de Dios es Su pesar por la humanidad perdida y sufriente. Jesús dijo: Tuve hambre, tuve sed, fui forastero, estuve desnudo, enfermo y en la cárcel. Jesús habló sobre todas estas condiciones humanas y nos exhortó para que nos ocupemos de ellas. Dijo que todos los que mostraran compasión serían bendecidos.

4. Si amas al Señor, serás un pastor para poder cuidar a los hermanos.

> Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.
>
> Juan 21:15-17

Jesús preguntó a Pedro si lo amaba. Si me amas, pastorea mis ovejas. Pastorear ovejas y cuidar de ellas es una de las pruebas más grandes de tu amor por Dios. Jesús habló con Pedro y dijo: Pastorea mis ovejas si me amas.

Pastorear a las personas y enseñarles la Palabra de Dios es evidencia de que amas a Jesús. Todo pastor ama a Dios. Te animo a ser un pastor, un protector y apacentador de ovejas. Cuando enseñas y pastoreas al pueblo de Dios, el Señor te mira con amor. Es bueno que des ofrendas y entregues tu diezmo. Pero Jesús no dijo: «Si me amas, paga tu diezmo». Jesús no dijo: «Si me amas, da muchas ofrendas». Jesús no dijo: «Si me amas, forma parte de la comisión de construcción». Jesús no dijo: «Si me amas, únete a la comunidad de negocios».

Jesús fue muy claro en lo que Pedro tenía que hacer para ser amado por el Señor: ¡Pastorea mis ovejas! ¡Enseña a mi pueblo! ¡Cuida de mis corderos! Estas instrucciones son una revelación clara de qué hay que hacer si amas a Jesús. Si amas al Señor, apacentarás, recogerás, llevarás y guiarás a los hermanos a Dios. Apacentar, recoger, llevar y guiar al pueblo de Dios es una gran señal de tu amor por Dios.

> Como pastor APACENTARÁ su rebaño, en su brazo RECOGERÁ los corderos, y en su seno los LLEVARÁ; GUIARÁ con cuidado a las recién paridas.
>
> Isaías 40:11 (LBLA)

CAPÍTULO 4
Si amas al Señor: amarás Su casa

Jehová, LA HABITACIÓN DE TU CASA HE AMADO, y el lugar de la morada de tu gloria.

Salmo 26:8

1. Si amas al Señor, amarás Su casa.

Jehová, LA HABITACIÓN DE TU CASA HE AMADO, y el lugar de la morada de tu gloria.

Salmo 26:8

¡Quienes aman a Dios, aman Su casa! David lo expresó con claridad: «La habitación de tu casa he amado». La NVI lo dice aún más claramente: «Señor, yo amo la casa donde vives, el lugar donde reside tu gloria» (Salmo 26:8, NVI). Amar la casa de Dios es una señal inequívoca de tu amor por el Señor.

2. Si amas al Señor, pasarás mucho tiempo en Su casa.

Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.

Salmo 84:10

Si amas al Señor, pasarás mucho tiempo en Su casa. Si amas al Señor, amarás transcurrir todo el día en Su presencia. Ningún periodo de tiempo será demasiado largo para estar en la iglesia. Si las reuniones de la iglesia te parecen largas es porque no amas al Señor. Si puedes ver series en la televisión por horas y horas es porque no amas al Señor. ¡Lo que amas son las series de televisión y las películas! Si amaras al Señor, preferirías estar en Su casa y no en cualquier otro lado.

3. Si amas al Señor, edificarás Su casa.

Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios:

1 Crónicas 29:3

El rey David hizo todo cuanto estuvo en su poder para construir el templo. Si amas al Señor, edificarás Su casa. Si amas al Señor, ofrendarás para que Su casa pueda ser construida. Si amas al Señor, ayudarás a los misioneros que están tratando de construir Su casa. Si amas al Señor, apoyarás todo esfuerzo para construir la iglesia. Si amas al Señor, harás el trabajo de pastor y ayudarás a edificar la congregación. Edificar la congregación es edificar la casa de Dios. Los que aman a Dios siempre aman Su casa. Los que aman a Dios siempre edifican Su casa.

4. Si amas al Señor, lucharás por Su casa.

Jesús amaba la casa de Dios. Todos los que aman a Dios, aman Su casa. Tu amor por algo se ve revelado por tu reacción hacia ello. Tu reacción ante alguien siendo violado revela cuánto amas a esa persona. La reacción de Jesús al ver la casa de Su Padre siendo violada reveló cuánto la amaba. Malvados hombres de negocios, cambistas y lavadores de dinero habían llenado el templo. Jesús hizo un azote de cuerdas y los expulsó. La reacción de Jesús frente a la violación de la casa

de Su Padre reveló Su amor por Dios. Todo el que ama a Dios amará la casa de Dios y luchará por ella.

> Y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.
>
> Juan 2:14-17

5. Si amas al Señor, verás la hermosura de Dios en Su casa.

> Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, PARA CONTEMPLAR LA HERMOSURA DE JEHOVÁ, Y PARA INQUIRIR EN SU TEMPLO. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto.
>
> Salmo 27:4-5

Si amas al Señor, verás Su grandeza cada vez que vayas a Su casa. Si amas a alguien, verás lo bueno de esa persona. Si amas a alguien, verás solo lo bueno. Si odias a alguien, verás solo las cosas malas.

Aquellos que me odian ven solo mis defectos. A quienes no les agrado encuentran algo malo con mi predicación, mi enseñanza y mi ministerio. Los pastores que están debajo de mí, que me aman, me miran con admiración. Quienes se burlan de mí y escarnecen ven mucho de lo que hago como negativo y maligno. ¡Es increíble! Si amas a alguien, ese alguien no puede hacer nada mal. Cuando amas a alguien, todo sobre él es hermoso.

Cuando los que aman a Dios van a Su templo, lo que ven en Su hermosura. Quienes tienen ojos para ver, ven la hermosura de Dios. Si amas más a Dios, notarás más cosas buenas sobre Él.

6. Si amas al Señor, te alegrarás cuando digan: «a la casa de Jehová iremos».

> Yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos. Nuestros pies estuvieron dentro de tus puertas, oh Jerusalén. Jerusalén, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí. Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el nombre de Jehová. Porque allá están las sillas del juicio, los tronos de la casa de David. Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman.
>
> Salmo 122:1-6

Tu actitud hacia la casa de Dios revela tu amor por Dios. Algunas personas reaccionan de manera negativa cuando alguien sugiere comer pescado en el almuerzo. Algunas personas reaccionan de manera negativa cuando alguien sugiere ir a nadar.

Algunas parejas casadas reaccionan negativamente cuando alguno de los dos sugiere tener relaciones. ¿Qué revelan estas reacciones negativas? Estas reacciones dubitativas revelan falta de voluntad, reticencia y desgano. Revelan que no amas lo que se está sugiriendo.

¡Siempre te alegras cuando alguien sugiere hacer algo que amas! Si amas hacer algo, te pondrás contento cuando alguien proponga hacerlo. Si amas al Señor, te alegrarás cuando digan:

«a la casa de Jehová iremos».

7. Si amas al Señor, ir a la casa de Dios será gracia para ti.

> Pero dijo el rey a Sadoc: Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo.
>
> 2 Samuel 15:25

Si amas la casa de Dios, considerarás un gran honor ir a la casa de Dios. David sintió que estaba recibiendo el favor de Dios cuando Él le permitió ir a la iglesia. Algunas personas consideran un gran privilegio tener la posibilidad de ir de vacaciones a las Bahamas. Otras, consideran un gran honor tener la posibilidad de tomar un crucero. Es más, algunas personas consideran un gran honor tener la posibilidad de ir de compras a París. El rey David consideraba un gran honor la oportunidad de ir a la casa de Dios.

8. Si amas al Señor, tendrás fuertes sentimientos acerca de la iglesia.

> ¡Qué bella es tu morada, oh SEÑOR de los Ejércitos Celestiales! Anhelo y hasta desfallezco de deseo por entrar en los atrios del SEÑOR. Con todo mi ser, mi cuerpo y mi alma, gritaré con alegría al Dios viviente.
>
> Salmo 84:1-2 (NTV)

¡Fuertes sentimientos son una señal de amor! David describió sentimientos muy fuertes por la casa de Dios. Dijo que estaba desfalleciendo por causa de la casa de Dios. Describió cómo su cuerpo y su alma gritaban con alegría al Dios viviente. Estos fuertes sentimientos por la casa de Dios son la prueba más grande de tu amor. El gran amor que tengas por cualquier cosa será evidenciado por los sentimientos fuertes que tengas por esa cosa.

9. Si amas al Señor, quien te busque te hallará en la casa de Dios.

> Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.
>
> Lucas 2:46

Si amas al Señor, te hallarán en la casa de Dios. Tu amor te conduce al lugar donde está aquel a quien amas.

Una vez, un hombre casado se enamoró de una bella joven. Y empezó a tener una aventura con ella. Cierto día, mientras estaba en el auto con su mujer, condujo directamente hacia la casa de su amante. No tenía intenciones de ir ahí. Pero estaba tan acostumbrado a ir, que sin siquiera saber por qué condujo hacia la casa de su amante con su esposa sentada a su lado. Estaba completamente programado para ir a la casa de aquella mujer.

¡En efecto, siempre irás a la casa donde vive la persona que amas!

Jesucristo estaba perdido. Sus padres no podían encontrarlo. Por tres días buscaron y buscaron. Se fijaron en todos los puestos de comida para ver si Jesús estaba ahí, pero no estaba. Buscaron en la casa de su amigo de la escuela, pero no estaba ahí. Buscaron en los otros negocios y carpinterías del área pero Jesús no estaba allí. Finalmente, hallaron a Jesucristo en la iglesia. Sus padres no estaban contentos con Él. Pero Jesús simplemente les hizo notar que había un solo posible lugar en

donde Él podría estar en su tiempo libre, y ese lugar era la iglesia. Si amas al Señor, te hallarán en la iglesia. Cuando te busquen, te hallarán en la casa de Dios.

CAPÍTULO 5
Si amas al Señor: tendrás sentimientos por Él

Recuerdo qué ansiosa estabas por complacerme cuando eras una joven recién casada, cómo me amabas y me seguías aun a través de lugares desolados.

Jeremías 2:2 (NTV)

1. Si amas al Señor, irás tras Él. Serás fiel a Él.

> Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de LA FIDELIDAD DE TU JUVENTUD, DEL AMOR DE TU DESPOSORIO, cuando ANDABAS EN POS DE MÍ EN EL DESIERTO, en tierra no sembrada. Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová. Oíd la palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? Y os introduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad.
>
> Jeremías 2:1-7

Si amas al Señor, tendrás sentimientos por Él. El amor sin sentimientos o sin pasión no es un buen amor. Hay personas que son sosas e inexpresivas. No es fácil amar a las personas que no muestran ningún sentimiento ni pasión. Desafortunadamente, así sucede con muchas parejas casadas. Algunas personas son simplemente poco emocionales e insípidas.

Aunque parezca algo menor, es muy difícil experimentar un amor sin sentimientos. Tal vez estar casado con alguien poco demostrativo parezca un problema menor, pero no lo es. Es una tragedia de colosales proporciones. En efecto, una manera de definir a un dragón es como «una mujer estricta y observadora».

¿Quién quiere estar casado con una persona estricta y observadora quien, en vez de expresar deseo, placer y felicidad, se transforma en un supervisor estricto y observador? ¡Esto significa estar casado con un dragón!

Dios dijo: «Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio». Esta es una declaración cargada de significado. Solo una persona con experiencia puede saber que muchas parejas han dejado de experimentar fidelidad en su matrimonio. Muchas parejas han dejado de experimentar el «amor de tu desposorio». Léelo atentamente de la Biblia Nueva Traducción Viviente: «Ve y anuncia a gritos este mensaje a Jerusalén. Esto dice el Señor: "Recuerdo qué ansiosa estabas por complacerme cuando eras una joven recién casada, cómo me amabas y me seguías aun a través de lugares desolados"». (Jeremías 2:2, NTV).

Si amas al Señor, serás como una joven recién casada ansiosa por complacer a Dios; si amas al Señor, lo seguirás a todas partes. Si amas al Señor, estarás lleno de atención y devoción. Si amas al Señor, te comportarás como los recién casados. Si amas al Señor, habrá sentimientos, habrá pasión, habrá gozo, habrá sonidos, habrá ruido, habrá saltos y habrá bailes. ¡Habrá entusiasmo! ¡Habrá sonrisas! ¡Habrá risas! ¡Es hora de amar al Señor con sentimientos!

La dignidad no es un fruto del Espíritu Santo. El gozo es un fruto del Espíritu Santo. Es mejor tener gozo que tener dignidad. El gozo del Señor es tu fortaleza. El gozo del Señor es una fuente de fuerza para ti. El gozo del Señor no es tu debilidad. El hecho de que eres gozoso y pasional no te hace débil, ¡te hace más fuerte!

2. Si amas al Señor, te levantarás y lo buscarás.

> POR LAS NOCHES BUSQUÉ EN MI LECHO AL QUE AMA MI ALMA; lo busqué, y no lo hallé. Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad; por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma; lo busqué, y no lo hallé. Me hallaron los guardas que rondan la ciudad, y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma? Apenas hube pasado de ellos un poco, hallé luego al que ama mi alma; lo así, y no lo dejé, hasta que lo metí en casa de mi madre, y en la cámara de la que me dio a luz.
>
> Cantares 3:1-4

¡Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma!

Siempre irás y buscarás a quien amas.

Si amas al Señor, lo seguirás. Frecuentemente analizamos el amor en virtud de quién empezó y quién siguió a quién. Si buscas a alguien, si sigues a alguien, si persigues a alguien, se asume que tienes un gran amor por esa persona. Si persigues a alguien como un pretendiente se puede asumir que tú eres quien tiene la pasión, los sentimientos y el deseo.

Cuando las personas tienen una aventura ilegítima, suele haber una discusión sobre quién fue tras quién. «¡Tú empezaste! ¡Tú me buscaste! ¡Tú me cortejaste! ¡Tú me perseguiste! ¡Tú iniciaste el encuentro muchas veces!». Estas son acusaciones y justificaciones comunes de aquellos que se han enamorado y desenamorado.

Las parejas casadas han perdido el amor el uno por el otro cuando no inician juegos amorosos.

«Yo estoy ahí». «Yo estoy disponible». «Yo nunca digo que no». Estas son frases comunes de parejas que ya no se aman. ¡Tal vez yo no inicio la relación amorosa pero estoy disponible si él quiere hacer algo! ¡Ciertamente estas son cosas que dicen aquellos que ya no aman! ¡Nadie busca a nadie! ¡Ya no hay más amor!

¡Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma!

¡Dios también valora el amor teniendo en cuenta quién busca a quién!

¿Buscas a Dios? ¿Inicias el amor? ¿Empiezas tú la relación con Dios?

¿Hallas tiempo para esperar en Él? ¿Te apartas y pasas tiempo en Su presencia?

Pasar mucho tiempo pronunciando oraciones que han sido organizadas por tu iglesia no es lo mismo que ir y buscar al Señor por ti mismo.

¡Busqué en mi lecho al que ama mi alma! ¡Siempre buscarás a quien amas!

CAPÍTULO 6
Si amas al Señor: entregarás algo

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Juan 3:16-17

Dar siempre ha sido la mayor señal de amor. Dios amó tanto al mundo que dio a Su Hijo unigénito. El amor es como el aceite. No puedes dar aceite a alguien. Debes colocarlo en un recipiente para poder entregarlo. Siempre habrá algo que entregar para probar tu amor y sinceridad. Sin una botella, no podrás regalar aceite.

Si no tienes algo para dar, a veces te encuentras incapaz de mostrar amor. Cuídate de las personas que solo hablan mucho y hacen muchas promesas. Debes ser cauteloso de los discursos. Debes cuidarte de las personas que hablan mucho pero no demuestran su amor de ninguna manera.

He conocido a muchos tipos distintos de personas que tienen diferentes niveles de amor. Puedo garantizarte que aquellos que hablan mucho pero actúan poco no son los que te aman de verdad.

Cierto día, conocí a un hombre que hablaba mucho sobre mi vida y cómo podía ayudarme. Parecía dispuesto y ansioso por ayudarme de cualquier manera que le fuera posible. Me mostró un negocio en el que yo podría participar. Habló mucho y me dio varios consejos basados en su propia experiencia. Luego me llevó en auto a una ciudad cercana y me mostró algo que tenía enorme potencial para ayudarme en mi negocio. Esa tarde yo estaba exhausto, pero muy entusiasmado por el gran potencial de mi nuevo negocio.

Durante todo el día había estado pensando que este hombre amable era la persona perfecta para ayudarme económicamente. Había mostrado mucho interés y había estado conmigo todo el día. Sabía que Dios lo había traído especialmente para ayudarme. Cuando le pedí apoyo económico para ayudarme a empezar mi negocio, el negocio que él había propuesto y sobre el cual me había enseñado, él inmediatamente retrocedió. «Lo siento mucho», me dijo. ¡No iba a poder ayudarme para nada!

Este hombre no era pobre. En efecto, yo conocía a muchas personas que habían recibido regalos de él de valores superiores a diez mil libras esterlinas. Ciertamente, me había topado con un millonario. El amor de este hombre por mí no se extendía más allá de sus palabras. No puso en mi negocio ni un solo dólar. Hay muchas personas cuyo amor no va más allá de sus palabras. El amor de Dios va más allá de las palabras. El amor de Dios es respaldado por acciones reales. Dios entregó para respaldar Su amor. ¡Si amas, darás! Dios amó tanto que Él dio.

Hay personas que dicen mucho pero hacen poco. Es por esto que algunas personas son llamadas Sr. Hacepoco. Hay quienes proclaman: «¡Mi hijo! ¡Mi hija!». Te presentan por todos lados como un hijo para ellos. Pero en realidad, han hecho muy poco para probar que eres un hijo o hija para ellos.

Cierto día, un yerno presentó a un hombre anciano a un visitante. Cuando el visitante se fue, el suegro se dirigió a su yerno y le dijo: «No me gusta cuando te refieres a mí como tu suegro. Yo

soy tu padre. Tú eres mi hijo. No soy tu suegro. ¡Soy tu padre!». ¡Guau! El yerno quedó muy conmovido por esta demostración de amor. A partir de ese día, el anciano repitió esta declaración muchas veces. «Tú eres mi hijo. No eres mi yerno. Yo soy tu padre. No soy tu suegro». Los años pasaron y un día este anciano murió. Hubo un gran funeral y fue enterrado por todos sus hijos, sus hijas, sus yernos y sus nueras.

El yerno a quien le había sido dicho que era un hijo y no un yerno esperaba ser tratando como un hijo y no como yerno. Sin embargo, en el funeral se dio cuenta de que los hijos estaba separados de los yernos. Esta fue la primera señal para él de que tal vez su estatus como hijo no era tan real como esperaba.

Pero mantuvo la esperanza hasta el día en que leyeron el testamento del hombre rico. El testamento era muy largo ya que contenía detalles de todas las riquezas que se distribuían entre los hijos. Desafortunadamente, los nombres de los yernos no estaban en el testamento. Este joven quedó devastado porque creyó que realmente se había convertido en uno de los hijos.

Ciertamente, el amor de su suegro por él no iba más allá de las palabras. Era amor de palabras. Era amor sin entrega. Si amas, darás. Dios no nos amó solamente enviando Su Palabra desde el cielo. Él nos dio Su Hijo para probar que Su amor era real. Amar siempre implica dar.

Cuídate de aquellos que dicen amarte. ¿Qué te dan para probar su amor por ti? ¿Son solo palabras? Piensa en todos los novios que has tenido. ¿Qué te dieron? ¿Qué les diste tú? ¡Tú te entregaste a ellos y ellos no te dieron nada!

Piensa en el hombre que se casó contigo. Él te dio su nombre. Él te dio su anillo. Él te dio su compromiso. Él te dio su vida. Él te dio una hermosa boda. Él te dio estatus en sociedad. ¿Y qué le das tú a cambio? Piensa en todas las acrobacias que hiciste por esos jóvenes que no te amaban. ¿Por qué no diste más al hombre que te dio su vida en matrimonio? Sorprendentemente, las personas dan poco o nada a quienes los aman.

Hay muchas cosas que puedes dar para probar tu amor por Dios.

Siete cosas que puedes dar para probar tu amor

1. Si amas al Señor, le darás tu dinero.

> Pero ustedes, así como sobresalen en todo —en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor hacia nosotros—, procuren también sobresalir en esta GRACIA DE DAR. No es que esté dándoles órdenes, sino que quiero PROBAR LA SINCERIDAD DE SU AMOR en comparación con la dedicación de los demás.
>
> 2 Corintios 8:7-8 (NVI)

Dar dinero es una señal de que amas a alguien. La prueba del amor de los corintios quedó demostrada en su capacidad para dar y apoyar económicamente. La gracia de dar revela la gracia de amar. Las personas egoístas son personas sin amor. Las personas egocéntricas no tienen amor para dar. Las personas que piensan constantemente en sí mismas, lo que pueden obtener o lo que pueden ganar, son personas sin amor. No es bueno interactuar con personas sin amor. Las personas sin amor provocan odio y rechazo.

Las personas sin amor no tienen nada para dar. Están constantemente esperando a ver qué pueden recibir. Están continuamente a la expectativa de que alguien les compre algo o les regale

algo. ¡Existen para recibir cosas! Es por esto que las personas sin amor suelen ser rechazadas. Después de un tiempo, su egoísmo y su egocentrismo son evidentes y son rechazadas.

2. Si amas al Señor, le darás tu lealtad. Rut demostró su amor en su compromiso hacia su suegra.

> El cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; PUES TU NUERA, QUE TE AMA, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.
>
> Rut 4:15

La lección de Rut es una lección de amor. Rut amaba a su suegra. Entregó a ella su lealtad y compromiso. «Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos» (Rut 1:16-17).

Estas son palabras famosas que han sido repetidas una y otra vez a lo largo de los siglos. La lealtad, el amor, el compromiso, la fidelidad, el juramento, las garantías, las promesas y los votos de Rut son básicamente expresiones de amor. Por eso las personas decían que una nuera que te ama es más valiosa que siete hijos. Amar a Dios vale más que ninguna otra cosa. Es el gran mandamiento de la ley. Si amas al Señor le darás tus votos, tu compromiso, tus lealtades y tus promesas. Mantendrás tus promesas por amor al Señor. Cuando amas al Señor eres más valioso que siete cristianos.

3. Si amas al Señor, le darás tu vida.

> Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.
>
> Juan 3:16-17

¿Te preguntas por qué Dios quiere tu vida? ¡Porque Él te dio Su vida! Jesús entregó todo para tenerte. Pero tú no dejaste tus tontos novios o novias por Jesús. No te entregaste cuando eras hermoso. Cuando eras joven y hermoso te entregaste a otros hombres, a otras mujeres y a otros males. Dios quiere también lo mejor de tu vida.

Si amas al Señor, no esperarás hasta que seas viejo y débil para entregarte a Dios. ¡Si amas al Señor, darás lo mejor de tu vida para Él!

Hay muchas personas que quieren entregar a Dios algunas tardes de sus vidas.

¡Oh Señor, te doy los martes y los jueves de las 7 a las 9 de la tarde!

¡Oh Señor, te doy los domingos de las 8 a las 10 de la mañana!

¡Oh Señor, te entrego mi vida ahora; tengo más de sesenta y cinco años!

Oh Señor, el banco no me quiere, el hospital no me quiere, la escuela no me quiere, la farmacia no me quiere. ¡Nadie me quiere!

¡Aquí estoy Señor, haz lo que quieras con mi vida! Toma mis canas. ¡Toma lo que quedan de mis fuerzas! ¡Toma mi belleza que se desvanece! ¡Toma mi rostro lleno de arrugas! ¡Toma mi piel

manchada! ¡Toma mi vientre flácido! ¡Toma mi cansancio! ¡Toma mi mala actitud! Toma mi mala salud y úsala. ¡Si hay algo que puedas usar, Señor, puedes usarme ahora!

4. Si amas al Señor, le darás tu tiempo.

> Si se vendiere a ti tu hermano hebreo o hebrea, y te hubiere servido seis años, al séptimo le despedirás libre. Y cuando lo despidieres libre, no le enviarás con las manos vacías. Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás de aquello en que Jehová te hubiere bendecido. Y te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te rescató; por tanto yo te mando esto hoy. Si él te dijere: No te dejaré; porque te ama a ti y a tu casa, y porque le va bien contigo;
>
> Deuteronomio 15:12-16

En estos versículos vemos a un siervo que decidió quedarse con su amo. Esta es una verdadera señal de amor. El siervo decidió dar el resto de su vida para vivir en la presencia de su amo.

Quedarte con alguien es una decisión de dar tu tiempo y tu presencia. Hay personas que tienen la posibilidad de estar cerca de ti pero aprovechan toda oportunidad para alejarse de tu presencia. Se van al fondo cuando podrían estar al frente.

Algunas mujeres casadas sirven comida a sus maridos pero sin mucho amor. Tiran la comida frente a sus maridos y se van de su presencia. Las esposas más amorosas sirven la comida y se sientan con sus esposos mientras comen. De esta forma, dan comida y al mismo tiempo dan su tiempo y su presencia.

¿Por qué no servir comida con amor en lugar de sin amor? Como dice el versículo, es mejor comer con amor que comer donde no hay amor.

> Mejor es la COMIDA de legumbres DONDE HAY AMOR, que de buey engordado donde hay odio.
>
> Proverbios 15:17

¡Dios quiere que sirvas con amor! Dios quiere que prediques la Palabra de Dios con amor.

5. Si amas al Señor, darás un edificio para la iglesia.

> Y el siervo de un centurión, a quien este quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.
>
> Lucas 7:2-5

El centurión fue considerado digno de un milagro porque había construido una sinagoga. Si alguien te da una casa, debe amarte muchísimo. El amor del centurión por Israel lo llevó a construir una sinagoga. Hoy en día hay muchas personas que aman tanto a Dios que están construyendo iglesias enteras. Tu capacidad para construir una iglesia revela tu amor por Dios. No dejes que nada te impida construir una iglesia antes de morir. Si alguien te entrega una casa, debe amarte muchísimo. ¡Cuando entregas a Dios un edificio entero, es señal de que los amas muchísimo!

6. Si amas al Señor, le darás lo bueno de este mundo.

En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

1 Juan 3:16

Si amas al Señor, le darás lo bueno de este mundo. Todo lo que haya en este mundo que sea bueno, es hora de dárselo a Dios. Puedes darle a Dios más que dinero. Puedes dar al Señor el fruto de tu tierra. Puedes amar a Dios entregando tus tomates, tu auto, tus muebles y todo lo que posees.

7. Si amas al Señor, le darás todo.

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano.

Juan 3:35

Si amas a alguien, le entregarás todo lo que tienes. El Padre amó tanto al Hijo que entregó todo. Es tiempo de amar tanto a Dios que haces lo mismo. Dios entregó todo en manos de Jesús porque amaba a Su Hijo. ¡El Padre entregó todas las cosas al Hijo porque el Hijo entregó todas las cosas al Padre!

CAPÍTULO 7
Si amas al Señor: amarás Su Palabra

MIRA, OH JEHOVÁ, QUE AMO TUS MANDAMIENTOS; vivifícame conforme a tu misericordia. La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia. Príncipes me han perseguido sin causa, pero MI CORAZÓN TUVO TEMOR DE TUS PALABRAS. ME REGOCIJO EN TU PALABRA como el que halla muchos despojos. La mentira aborrezco y abomino; TU LEY AMO. Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios. MUCHA PAZ TIENEN LOS QUE AMAN TU LEY, y no hay para ellos tropiezo. Tu salvación he esperado, oh Jehová, y tus mandamientos he puesto por obra. Mi alma ha guardado tus testimonios, y LOS HE AMADO EN GRAN MANERA. He guardado tus mandamientos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti.

Salmo 119:159-168

Diez leyes para amar la Palabra

1. Debes considerar cuánto amas la Palabra de Dios. «Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos; vivifícame conforme a tu misericordia» (Salmo 119:159).

2. Tu Palabra es verdad de principio al fin. «La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia» (Salmo 119:160).

3. Tu corazón debe tener temor frente a la grandeza de la Palabra de Dios. «Príncipes me han perseguido sin causa, pero mi corazón tuvo temor de tus palabras» (Salmo 119:161).

4. Debes regocijarte en la Palabra de Dios. «Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos» (Salmo 119:162).

5. Debes aborrecer la mentira y amar la verdad de la Palabra de Dios. «La mentira aborrezco y abomino; tu ley amo» (Salmo 119:163).

6. Debes alabar a Dios siete veces al día por Su Palabra justa. «Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios» (Salmo 119:164).

7. Debes amar la ley y te dará mucha paz. «Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo» (Salmo 119:165).

8. Debes esperar la salvación a través de la Palabra de Dios. «Tu salvación he esperado, oh Jehová, y tus mandamientos he puesto por obra» (Salmo 119:166).

9. Debes amar en gran manera los testimonios de Dios. «Mi alma ha guardado tus testimonios, y los he amado en gran manera» (Salmo 119:167).

10. Debes guardar y obedecer los preceptos y testimonios que amas. «He guardado tus mandamientos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti» (Salmo 119:168).

Si amas al Señor, amarás su Palabra. Los versículos anteriores muestran a una persona que se ha enamorado de la Palabra de Dios. Amar a Dios es igual que amar Su Palabra. En el principio era la Palabra. La Palabra era con Dios. La Palabra era Dios. ¡Dios es Su Palabra!

Si amas a Dios significa que amas la Palabra. Si amas la Palabra significa que amas a Dios.

En el principio la Palabra ya existía. La Palabra estaba con Dios, y LA PALABRA ERA DIOS. El que es la Palabra existía en el principio con Dios.

1 Juan 1:1-2 (NTV)

Con frecuencia puedo saber si las personas me aman por el amor que muestran por la palabra que he predicado o compartido. Una persona se identifica por sus palabras. Si amas las palabras y las enseñanzas de una persona normalmente tienes una buena relación con esa persona. Si dices algo a alguien y esa persona lo malinterpreta, esta es una señal de una relación mala o difícil.

Una vez hablé con alguien y esta persona se enfadó. Se volvió rebelde y dejó la iglesia. Dijo muchas cosas negativas sobre mí. Era claro que no amó las palabras que le dije ni tampoco me amó a mí.

Es evidente cuando una persona ama a Dios. Aman escuchar Su Palabra. Aman ir a la iglesia. Aman escuchar sermones. Aman escuchar predicaciones de la Palabra. Aman leer la Palabra. Aman estudiar la Palabra. Aman memorizar la Palabra. Aman cantar la Palabra.

Una vez decidí supervisar la vida cristiana de una hermana reincidente. Quería averiguar si estaba creciendo en su relación con Dios. Esta hermana cristiana decidió engañarme haciéndome creer que había superado su reincidencia y estaba ahora sirviendo al Señor apropiadamente. Asistía a la iglesia y se aseguraba que yo viera que estaba presente. A veces venía y se sentaba al frente intencionalmente para que yo la notara. En ocasiones venía a la iglesia por un par de minutos y luego desaparecía. Sus apariciones en la iglesia para «marcar presencia» eran completamente engañosas.

Creyó que podía engañarme y hacerme creer que era ahora una cristiana seria. Pero yo sabía que ella no era seria en el Señor. Yo sabía que todo era una pantalla así que decidí usar algo diferente para monitorear su vida cristiana. Decidí que lo mejor sería usar su amor por la Palabra como indicador de su estado espiritual. Descubrí en secreto que ella nunca leía su Biblia. Descubrí que realmente no tenía idea de qué se estaba predicando en la iglesia porque nunca prestaba atención. Decidí usar su amor por la Palabra de Dios como indicador. A pesar de que asistía a la iglesia, descubrí que nunca escuchaba los mensajes. Nunca escuchaba el podcast.

Tu amor por la Palabra de Dios revela tu amor por Dios. ¡Si amas a Dios amarás Su Palabra! Amarás la predicación de la Palabra. Amarás el sonido de la Palabra. Amarás a quienes predican la Palabra porque llevan y exponen lo que amas.

MIRA, OH JEHOVÁ, QUE AMO TUS MANDAMIENTOS; vivifícame conforme a tu misericordia.

Salmo 119:159

Es tiempo de considerar cómo una persona ama la Palabra. La manera en que amas la Palabra revela cómo amas a Dios. Siempre debes considerar cuánto una persona ama la Palabra.

Amar al Señor también incluye amar las partes difíciles de Su Palabra. Hay partes buenas de la Palabra de Dios. Hay profecías que predicen cosas buenas para nosotros. Hay promesas de grandeza, de victoria y de salvación. Hay versículos que suenan demasiado buenos para ser verdad. Estas partes son fáciles de amar. Hacen que las personas se levanten y griten: «¡Amén!» y «¡Aleluya!». Puedo asegurarte que hay mucho en la Palabra de Dios que te hará alzar la voz y

gritar: «¡Lo recibo!».

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

2 Timoteo 3:16

1. Si amas al Señor, amarás la doctrina de Su Palabra.

2. Si amas al Señor, amarás las amonestaciones de Su Palabra.

3. Si amas al Señor, amarás las reprimendas de Su Palabra.

4. Si amas al Señor, amarás la corrección de Su Palabra.

5. Si amas al Señor, amarás las instrucciones de Su Palabra.

Tal vez la mayor revelación de tu carácter se encuentre en tu capacidad para recibir las partes difíciles de la Palabra de Dios. A medida que pasan los años te darás cuenta de que las partes más difíciles son probablemente más importantes que las profecías lindas y fáciles que anuncian cosas buenas.

Muchos profetas han aprendido a profetizar cosas buenas. ¡Las personas quieren oír cosas buenas! Esto se llama «comezón de oír». Las personas tienen «comezón de oír» y te incentivarán a quitarles la comezón diciéndoles exactamente lo que quieren oír.

Si solo comieras paletas, dulces, azúcar y miel, no estarías saludable. Tal vez sean buenas en el momento pero con el tiempo estarás yendo al dentista todo el tiempo y tendrás obesidad y otros problemas de salud. Tal vez te hayas enfadado con tu madre por insistir que comieras vegetales y otras comidas saludables. Tu madre solo quería que crecieras fuerte y sano. Pero tú te enojaste con ella por darte ocra, espinaca, zanahorias y repollo.

Asegúrate de amar todo aspecto de la Palabra para que puedas crecer fuerte y saludable en Jesús.

CAPÍTULO 8
Si amas al Señor: amarás a Sus mensajeros

Pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios.

Juan 16:27

Si amas al Señor, amarás a quien Él ha enviado. Amarás a Jesús y amarás a Sus mensajeros.

Cuando amas a alguien, amas a su esposa, a sus hijos y a su familia. En fin, todo lo que es cercano a la persona que amas, la representa. Es por eso que cuando el enemigo quiere atacarte, probablemente ataque a alguien que amas.

Satanás entiende el principio de representación. ¡Quienquiera que sea que te represente a ti, eres tú! «El que a vosotros recibe, a mí me recibe».

El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

Mateo 10:40

Tu actitud hacia los mensajeros de Dios revela tu amor por Dios. Alguien que verdaderamente ama a Dios es muy amable y considerado hacia los mensajeros de Dios. Ni bien alguien que ama a Dios oye que hay un siervo de Dios a su puerta, su actitud es muy amorosa y acogedora. Su actitud acogedora revela su amor por Dios.

Lo que sea que hagas por el mensajero de Dios, revela tu actitud hacia Dios mismo. Las personas que odian a Dios, también odian a sus mensajeros. Es fácil identificar a quienes odian a Dios en las redes sociales.

Aquellos que no tienen respeto por los siervos de Dios, no tienen respeto por Dios. Hay muchas personas que insultan a los siervos de Dios. No se dan cuenta de que cada vez que hacen esto se degradan más a sí mismos.

Fíjate en tu actitud hacia los siervos de Dios. No importa a qué denominación pertenezcan, debes tratar a los siervos de Dios con sumo respeto, amor y cuidado. El amor y cuidado que muestras por los siervos de Dios revela la ternura, el amor y el afecto que tienes por el mismísimo Dios Todopoderoso.

Nunca digas que amas a Dios si no amas a sus siervos.

CAPÍTULO 9
Si amas al Señor: te casarás con Él

Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada.

Jeremías 2:2

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.

Efesios 5:23-32

Claramente es de esperar que la iglesia tenga una relación amorosa con el Señor. Él es la cabeza y nosotros somos el cuerpo. El misterio del matrimonio es el misterio de Cristo y la iglesia. A lo largo de toda la Biblia, vemos a Dios refiriéndose a sí mismo como nuestro esposo. Su relación con Israel siempre es descrita como una aventura que terminó mal. En el siguiente versículo, el profeta informa a Israel que Dios es su marido.

> Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo: Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor.
>
> Isaías 54:5-8

Es tiempo de aceptar esta realidad y comportarnos como la esposa de Jesucristo. Dios quiere que nos relacionemos con Él como si estuviéramos casados con Él. Dios no estará satisfecho con ninguna otra clase de relación amorosa. Él quiere una relación de amor marital contigo.

Siete señales de que estás casado con Cristo

1. Estás casado con Cristo cuando sientes mucho amor por el Señor. Debes sentir mucho amor por Jesús. Debes sentir mucho amor por el Padre. Debes sentir mucho amor por el Espíritu Santo.

2. Estas casado con Cristo cuando tu relación con el Señor es exclusiva. El matrimonio es una relación exclusiva. La poderosa presencia de otra persona ciertamente interferirá con la

relación amorosa entre tú y el Señor. Los cristianos que están obsesionados con tener una buena vida de familia y se preocupan excesivamente pensando que el matrimonio y los hijos son más importantes que servir a Dios, generalmente no tienen una fuerte relación matrimonial con el Señor. Puedes desarrollar una relación con el Señor excluyendo a los demás.

3. Estás casado con Cristo cuando tienes un compromiso de por vida. Cuando estás casado con el Señor, no piensas en dejarlo. No hay incertidumbre sobre cuánto tiempo durará la relación o qué tan lejos irá. Las relaciones matrimoniales son para siempre.

4. Estás casado con Cristo cuando hay muchas conversaciones entre ti y el Señor. Una comunicación constante es la impronta de toda buena relación matrimonial. Cuando los cristianos se enamoran de Dios, hablan y conversan constantemente con Él. Oran más y más, interceden, dan gracias, suplican, adoran, alaban. Estas conversaciones no terminan jamás porque aman mucho al Señor.

5. Estás casado con Cristo cuando te deleitas en Él y te entusiasma estar con Él. Debes desear al Señor y complacerte en estar con Él y verlo a Él.

6. Estás casado con Cristo cuando pasas la mayor parte del tiempo en Su presencia. Las parejas casadas están juntas la mayor parte del tiempo, en teoría. Permanecer en la presencia de alguien es una señal de que estás casado con esa persona. Si eres un visitante, debes irte después de un par de horas.

7. Estás casado con Cristo cuando tu relación con el Señor produce frutos. Las parejas casadas dan frutos. Tienen hijos. Tu fuerte relación con el Señor, producirá frutos. Solo una profunda relación matrimonial con el Señor dará muchos frutos con Jesús.

CAPÍTULO 10

Si amas al Señor: debes tener un solo Señor

Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros.

2 Corintios 8:24

Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Lucas 16:13

Hay muchas personas que dicen que aman a alguien. ¿Por qué las personas dicen que aman a alguien? A veces, las personas lo dicen porque quieren convencer a ese alguien de que se case con ellos, o quieren recibir un favor de ese alguien. Dicen: «Oh, te amo». ¡Pero no es verdad!

Cuando un hombre ha amado a muchas mujeres, tal vez le sea difícil probar a la siguiente mujer que la ama de verdad.

Cuando una mujer ha amado a muchos hombres, tal vez le sea difícil probar al siguiente hombre que lo ama de verdad.

Estudios han demostrado que las relaciones que experimentan infidelidad son muy difíciles de reparar. Muchas veces, estas relaciones nunca pueden ser restauradas. A veces, las personas vuelven a juntarse por una temporada pero luego se dan por vencidas porque dicen que no soportan saber que su pareja tuvo otras relaciones en las que expresó amor, deseo, compromiso, interés, excitación y sentimientos por alguien más.

Jesús fue muy claro en esto. No puedes amar a dos señores. Jesús no dejó zonas grises. No puedes amar a dos señores. Existen muchos potenciales señores. Hay muchos compitiendo por el amor de Dios. No es fácil saber qué hay en tu corazón. Es importante ser consciente de todos los que compiten por tu amor por Dios.

1. Si amas al Señor, no amarás lo malo: No puedes amar a dos señores.

> Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, Y LOS HOMBRES AMARON MÁS LAS TINIEBLAS QUE LA LUZ, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.
>
> Juan 3:19-21

Tu amor por las tinieblas y tu amor por lo malo son evidencia de que no amas al Señor. Si amas al Señor, te desharás de todos estos otros amores. Tu amor por las tinieblas, los secretos, las cosas ocultas y los misterios que producen un estilo de vida fragmentado, son evidencia de que no amas a Dios. ¡La luz ha llegado a todo el mundo pero tú prefieres las tinieblas! Tu amor por el mundo, tu amor por el mal, tu amor por las películas malvadas, tu amor por la pornografía y la manera en que apoyas hombres malvados, revelan que no amas a Dios.

¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. Agravios maquina tu lengua; como navaja afilada hace engaño. AMASTE EL MAL MÁS QUE EL BIEN, LA MENTIRA MÁS QUE LA VERDAD. Selah. Has amado toda suerte de palabras perniciosas, engañosa lengua. Por tanto, Dios te destruirá para siempre; te asolará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah

Salmo 52:1-5

Dije: Oíd ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a vosotros saber lo que es justo? Vosotros QUE ABORRECÉIS LO BUENO Y AMÁIS LO MALO, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos; que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les desolláis su piel de sobre ellos, y les quebrantáis los huesos y los rompéis como para el caldero, y como carnes en olla. Entonces clamaréis a Jehová, y no os responderá; antes esconderá de vosotros su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicisteis malvadas obras.

Miqueas 3:1-4

2. Si amas al Señor, no amarás la disputa: No puedes amar a dos señores.

EL QUE AMA LA DISPUTA, AMA LA TRANSGRESIÓN; y el que abre demasiado la puerta busca su ruina.

Proverbios 17:19

Tu amor por la disputa es evidencia de que no amas al Señor. Cuídate de aquellos que aman las peleas. Cuídate de aquellos que discuten contigo. Cuídate de aquellos que disfrutan debatiendo y discutiendo incesantemente. Cuídate de aquellos que nunca tienen paz en su vida. Cuídate de aquellos que no pueden vivir en paz con otros. Su amor por las disputas es evidencia de que no aman al Señor.

3. Si amas al Señor no amarás el deleite: No puedes amar a dos señores.

Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los ungüentos no se enriquecerá.

Proverbios 21:17

Tu amor por el deleite es prueba de que no amas al Señor. Hay personas que viven para el placer. Hay quienes necesitan experimentar ciertos sentimientos a toda costa. Hay quienes deben disfrutar de los placeres del pecado, sin importar las consecuencias. Tu amor por estos placeres controladores revela que no amas al Señor.

4. Si amas al Señor, no amarás el dinero ni el oro: No puedes amar a dos señores.

Cuando Jesús dijo que no puedes amar a dos señores, uno de los señores a los que se refería era el dinero. El dinero y las riquezas son lo que el hombre ama. Los hombres aman tanto el dinero que abandonan al Dios Todopoderoso. Ciertamente, quien ama el dinero no puede también amar al Señor. Yo he estado en el ministerio por muchos años. No he visto a nadie que ame el dinero y a Dios al mismo tiempo.

EL QUE AMA EL DINERO, NO SE SACIARÁ DE DINERO; Y EL QUE AMA EL MUCHO TENER, NO SACARÁ FRUTO. TAMBIÉN ESTO ES VANIDAD.

Eclesiastés 5:10

Muchos ministros llegan a un punto en el que aman los regalos, el dinero y las riquezas más de lo que aman al Señor. Fíjate en algunos de los más grandes y conocidos ministros del evangelio. Escucha sus predicaciones de cuando empezaron en el ministerio y cuando no andaban persiguiendo recompensas. Notarás un cambio sutil en su unción.

«Tus príncipes (pastores), prevaricadores y compañeros de ladrones; TODOS AMAN EL SOBORNO, Y VAN TRAS LAS RECOMPENSAS; no hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda» (Isaías 1:23).

Los ministros que aman el dinero, con una predicación que enfatiza el amor al dinero serán el sello del ministerio de los últimos tiempos. Simplemente mira a tu alrededor. Si miras la televisión cristiana por cinco minutos observarás la señal inconfundible de una iglesia caída cuando hay en el púlpito personas que aman al dinero en vez de amar a Dios. Si alguien ama el dinero entonces no ama al Señor. ¡No puedes amar a dos señores!

> Timoteo, es bueno que sepas que, en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues LA GENTE SOLO TENDRÁ AMOR por sí misma y POR SU DINERO. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado. No amarán ni perdonarán; calumniarán a otros y no tendrán control propio. Serán crueles y odiarán lo que es bueno. Traicionarán a sus amigos, serán imprudentes, se llenarán de soberbia y amarán el placer en lugar de amar a Dios.
>
> 2 Timoteo 3:1-4 (NTV)

En el ministerio es importante que te distancies de todo lo que se asemeje al amor por el dinero. No permitas que el dinero influencie las decisiones que tomas para el ministerio.

5. Si amas al Señor, no amarás tanto a tu familia: No puedes amar a dos señores.

> El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;
>
> Mateo 10:37

Jesús siempre está comparando el amor que tienes por él con el amor que tienes por tu familia.

Tu amor excesivo por tu familia es evidencia de que no amas al Señor. Por eso, aquellos que enfatizan tanto el amor por la familia han guiado a sus iglesias al vacío y la infertilidad. Notarás que abundan los predicadores que enseñan mucho sobre el matrimonio y la familia. Hay muchas personas enseñando sobre tener una buena familia y una buena vida. ¿Cuál es el efecto de este énfasis? Termina secando tu amor por Dios.

La Palabra de Dios nos enseña a amar a nuestras familias. Satanás ha provocado que enfaticemos estas enseñanzas y esto nos ha apartado de nuestro Señor.

6. Si amas al Señor, no te amarás tanto a ti mismo: No puedes amar a dos señores.

> También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. PORQUE HABRÁ HOMBRES AMADORES DE SÍ MISMOS, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos,

infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,

2 Timoteo 3:1-4

Amarte tanto a ti mismo solo demuestra que no amas al Señor. No puedes servirte a ti mismo y servir al Señor. Debes elegir entre ti y el Señor. Las personas que se aman a sí mismas no pueden ir a las misiones. Las personas que se aman a sí mismas no pueden amar a Dios. Quienes se aman a sí mismos son egoístas. Hacen planes para sí mismos. Trabajan duro para sí mismos. Hacen sacrificios para sí mismos.

Por otra parte, ellos no piensan en el Señor. No les importa la iglesia. No hacen ningún sacrificio por el ministerio. No hacen planes para servir al Señor o seguirlo a Él.

No es fácil vivir con una persona egoísta. El egoísmo de una persona puede ministrar dolor a aquellos que sufren por causa de su vida egocéntrica. ¡Oh, cuánto desea el Señor que pensemos en Él!

7. Si amas al Señor, no amarás al mundo: No puedes amar a dos señores.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

1 Juan 2:15-16

Tu amor por el mundo es evidencia de que no amas al Señor. Si amas al Señor te desprenderás de otros amores. Si amas al Señor, no amarás al mundo. Cuando el amor por el mundo está en ti, el amor por el Padre ya no está en ti.

Un hermano que ama el mundo ama las fiestas, la música, el dinero, las riquezas, los clubes, la bebida, el tabaco, los engaños, las drogas, las mujeres, los hombres, la ropa y toda otra forma de vanidad.

Los amantes del mundo son amantes del éxito, las riquezas, las grandes ciudades, la vida metropolitana, la vida ostentosa, las casas grandes, los autos grandes, los hoteles fantásticos y los placeres interminables. Desafortunadamente, estas persona no aman al Señor. Es fácil ver dónde están su corazón. ¡Si amas al Señor, no amarás al mundo!

8. Si amas al Señor, no entregarás tu amor a las mujeres: No puedes amar a dos señores.

Pero EL REY SALOMÓN AMÓ, además de la hija de Faraón, A MUCHAS MUJERES EXTRANJERAS; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A estas, pues, se juntó Salomón con amor. Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. Porque Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. E hizo Salomón lo malo ante los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente a Jehová como David su padre. Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemos, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón. Así hizo

para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban incienso y ofrecían sacrificios a sus dioses. Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces,

1 Reyes 11:1-9

La caída de Salomón ocurrió cuando se entregó al amor por las mujeres. Las Escrituras nos dicen que amó a muchas mujeres extranjeras. A pesar de que era el rey y tenía todo el poder sobre su reino, las mujeres que amó destruyeron su liderazgo. ¿Qué hicieron estas mujeres exactamente? ¿Salomón fue destruido por tener relaciones con todas estas mujeres? ¿Cometió un pecado al casarse con todas estas mujeres? Aparentemente, la poligamia era aceptada en aquellos días.

¿Entonces qué poder tenían estas mujeres sobre su vida? ¡Tenían el poder de la influencia! Para probar su amor por la miríada de mujeres que encontraba, debía contarles secretos y prometerles regalos y favores. Los secretos que reveló probablemente comprometían su reino. Los favores que ofreció a estas personas probablemente lo comprometían a él.

Las mujeres tienen una influencia sutil en los asuntos de este mundo. Si no tienes el respeto apropiado por la influencia que tienen las mujeres, te arrepentirás. Debes tener respeto por la influencia que una esposa puede ejercer en tu vida. Debes también tener respeto por la influencia que otras mujeres con quienes no estés casado pueden ejercer en tu vida. Tu vida y ministerio pueden cambiar si amas a alguna mujer más de lo que deberías.

La Biblia dice que el rastro del hombre en la doncella es extraño y misterioso. Asegúrate de que tu mente esté clara. Asegúrate de que tus sentimientos no te estén confundiendo. Asegúrate de que el rostro gentil y atractivo de una joven no te esté engañando y destruyendo la claridad de tus pensamientos.

Mientras seas parte de este mundo serás influenciado por mujeres. Las mujeres abundan en todas partes. Pero el amor del Señor debe ser lo más importante en tu vida. Las historias que describen ministerios exitosos son siempre de hombres que no vivieron para complacer a ningún hombre. Son historias de hombres que no vivieron para complacer a ninguna mujer. No puedes complacer a Dios y también complacer a tu esposa. No puedes complacer a Dios y también complacer a una mujer. No puedes complacer a Dios y también complacer a tus amigos.

Pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer.

1 Corintios 7:33

¡Sansón no fue destruido por su esposa! ¡Sansón fue destruido por un amigo! Sansón no fue destruido porque tuvo relaciones con una mujer. Sansón fue destruido porque se rindió a la influencia y la presión de una mujer.

Y ella le dijo: ¿Cómo dices: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me has descubierto aún en qué consiste tu gran fuerza.

Jueces 16:15

¡Cuídate de las manipulaciones de la mujer que amas! ¡Cuídate de las decisiones que tomas por la mujer que amas! ¡Cuídate de darle tu corazón a la mujer que amas! Cuídate de amar a tu esposa más de lo que amas al Señor. No puedes amar a dos señores. No puedes amar dos cosas. Enfoquémonos en amar al Señor.

La verdad es que no hay otra persona más digna de tu amor que el Señor.

Hay una puerta de destino en el ministerio. Cuando atraviesas esa puerta ya no volverás a amar tanto a otro ser humano. Amarás al Señor y amarás solo a las personas que el Señor quiere que ames.

Cada persona que ames, que luego se convierta en un rival del Señor, será una fuente de dolor para ti. ¡Dios es un Dios celoso y Él quiere poseerte y tenerte para sí mismo! Si amas al Señor no amarás a ningún otro señor. Amemos al Señor con todo nuestro corazón y apartemos todos los desafíos que impiden este amor.

CAPÍTULO 11

Si amas al Señor: deberás dar prueba de ello

Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias LA PRUEBA DE VUESTRO AMOR, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros.

2 Corinthians 8:24

¿Por qué el amor debe ser probado? El amor debe ser probado porque muchas personas dicen amar. Muchas personas dicen «Te amo». «Te amo» es como un cliché sin sentido. La frase «Te amo» es una declaración que hace mucho perdió su impacto, poder e influencia. La frase «Te amo mucho» ha perdido completamente su significado.

Dios está cansado de escuchar nuestros discursos vanos. Dios está cansado de escuchar nuestras canciones de amor sin sentido. Estoy seguro de que nos mira desde el cielo y se pregunta: «¿Cuál es el propósito de estas canciones? ¿Acaso no están diciendo mentiras?». El Todopoderoso se plantea: «¿Están diciendo la verdad o se burlan de mí cuando dicen: "Te amo"?».

¿Cómo puedes probar tu amor? Puedes hacerlo pasando las pruebas de amor. La prueba de amor es una prueba de obediencia. Si amas al Señor obedecerás Sus mandamientos. Por esto es que debes probar tu amor superando la prueba de la obediencia. A lo largo de la Biblia vemos a Dios probando a las personas que dicen amarlo. Hay varias maneras de probar tu amor por Dios. Hay cosas que sucederán en tu vida que serán simplemente pruebas. Existen circunstancias que han sido preparadas y presentadas ante ti por el Señor. Estos eventos sirven para probarte y ver si amas al Señor.

Tres pruebas de amor

1. Prueba tu amor con obediencia.

> Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.
>
> Génesis 22:16-17

Abraham y la prueba de amor: Abraham fue llamado amigo de Dios. Esto es porque superó la prueba de obediencia (la cual es una prueba de amor). Cuando Abraham accedió sacrificar a su hijo, superó la prueba más grande de su vida. Fue una prueba de obediencia, ¡la cual es una prueba de amor!

2. Prueba tu amor no siguiendo falsos profetas.

> Cuando se levantare en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; NO DARÁS OÍDO A LAS PALABRAS DE TAL PROFETA, NI AL TAL SOÑADOR DE SUEÑOS; PORQUE JEHOVÁ VUESTRO DIOS OS ESTÁ PROBANDO, PARA SABER SI AMÁIS A JEHOVÁ

VUESTRO DIOS con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.

Deuteronomio 13:1-3

Los israelitas también debieron superar la prueba de amor. Dios quería corroborar que realmente lo amaban. Su prueba de amor fue la prueba de idolatría. ¿Servirían a otros ídolos? ¿Serían ganados sus corazones por alguna otra cosa? ¿Serían tentados por una atracción secundaria? ¿Habría alguien más importante, más atractivo, más interesante y más atrayente para los israelitas? Dios quería saber si Él era suficiente para ellos.

3. Prueba tu amor dando.

Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias LA PRUEBA DE VUESTRO AMOR, y de nuestro gloriarnos respecto de vosotros.

2 Corintios 8:24

Dar es una prueba de amor. A veces las personas dicen que te aman pero cuando tienen que dar, no lo hacen. Una vez pedí a un grupo de prósperos hombres de negocios que apoyaran económicamente el ministerio. Cuando les pedí que dieran, tartamudearon y murmuraron una excusa sobre la economía y sobre como las cosas estaban difíciles. Estas personas no estaban preparadas para dar porque estaban llenas de excusas.

Ciertamente, dar es un reflejo de cuánto amas a Dios. Dios no necesita lo que tienes. ¡Dar, simplemente prueba tu amor por Él! Si amas a Dios darás una y otra vez. ¡Si amas al Señor no ofrecerás excusas! Si amas al Señor, superarás la prueba de dar.

CAPÍTULO 12

Si amas al Señor: espera estas bendiciones

Porque yo te mando hoy que AMES A JEHOVÁ tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y JEHOVÁ TU DIOS TE BENDIGA en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.

Deuteronomio 30:16

1. Si amas al Señor, experimentarás Su presencia y Sus manifestaciones.

> EL QUE TIENE MIS MANDAMIENTOS, Y LOS GUARDA, ESE ES EL QUE ME AMA; Y EL QUE ME AMA, SERÁ AMADO POR MI PADRE, Y YO LE AMARÉ, Y ME MANIFESTARÉ A ÉL. Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, Y HAREMOS MORADA CON ÉL.
>
> Juan 14:21-23

A medida que tu amor por Dios aumente, también aumentarán las manifestaciones del poder de Dios en tu vida. A medida que creces en tu amor por Dios, la presencia de Dios será más evidente. Amar es el mandamiento más importante. Cuando amas a Dios y obedeces su más grande mandamiento, Dios responde a este amor con su mayor recompensa: ¡Su presencia! La presencia de Dios sigue a quienes lo aman.

Dios quiere estar cerca de aquellos que lo aman. ¿Acaso no preferirías estar cerca de aquellos que te aman? ¡Dios quiere estar cerca de quienes lo aman! ¿Acaso no visitarías a los que te aman más de lo que visitas a personas comunes y corrientes? ¿No harías más por aquellos que te aman? ¿No te mostrarías más a los que te aman? ¡Por supuesto que sí!

Espera las dos bendiciones más grandes que llegan a aquellos que aman al Señor: ¡Su presencia y Su manifestación! A lo largo de este capítulo, verás las distintas manifestaciones que llegan a aquellos que aman al Señor. Él hará por ti cosas que el ojo no ha visto ni el oído ha oído. Él te dará el grano, el vino y el aceite. Él te dará la lluvia a su tiempo. Él te hará brillar como el sol cuando sale con toda su fuerza. Serás lleno de gloria y fuerza porque amas al Señor.

2. Si amas al Señor, Dios hará por ti cosas extraordinarias.

> Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.
>
> 1 Corintios 2:9

Si amas al Señor, experimentarás cosas que no has visto ni oído antes. En mi servicio al Señor, he visto iglesias de las que jamás había oído hablar antes. He escrito libros con títulos que jamás había visto antes. Sirviendo al Señor, he visitado naciones que jamás había soñado que visitaría. Sirviendo al Señor, he comido cosas de las que jamás había oído antes.

Sirviendo al Señor, he conocido grandes hombres de Dios que jamás había pensado que conocería. Amando al Señor me he reunido con presidentes de distintas naciones y los pude guiar a Cristo. ¡Estas son experiencias fantásticas que ningún ojo vio ni oído oyó!

3. Si amas al Señor, Dios hará que todas las cosas funcionen para ti.

> Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.
>
> Romanos 8:28

Este maravilloso versículo es citado por personas que asumen que todas las cosas naturalmente ayudan a bien. Desafortunadamente, no es así. Muchas cosas simplemente no ayudan a bien.

Este versículo también es citado por personas que asumen que: «¡Para los cristianos todas las cosas ayudan a bien!». Y dicen: «Para los creyentes todas las cosas ayudan a bien». Dicen también: «Para los que van a la iglesia todas las cosas ayudan a bien». O afirman: «Para los que son buenos todas las cosas ayudan a bien». Ciertamente ninguna de estas declaraciones es verdad. El versículo dice: «a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien».

LOS QUE AMAN A DIOS recibirán esta bendición. Es un milagro maravilloso que todas las cosas ayuden a bien. Cuando amas al Señor recibes esta increíble bendición.

En la vida real, muchas cosas no salen bien. ¡Todos saben esto! ¡Pero para quienes amen al Señor, todas las cosas ayudarán a bien! Cuando ciertas cosas malas suceden, perdemos la esperanza y sabemos que las cosas solo se pondrán peores. La pregunta que todos se hacen es: «¿Cómo puede esto ayudar a bien?». Sin embargo, este maravilloso versículo es como un faro de esperanza para quienes aman a Dios. Cuando sirves al Señor, espera que para ti todas las cosas ayuden a bien.

4. Si amas al Señor, Dios estará contigo en la angustia y te defenderá en tiempos de crisis.

> POR CUANTO EN MÍ HA PUESTO SU AMOR, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; CON ÉL ESTARÉ YO EN LA ANGUSTIA; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.
>
> Salmos 91:14-16

Todos sufrirán angustia en esta vida. No hay nadie que viva en este mundo sin padecer angustia de algún tipo. Dios no prometió a los cristianos que no sentirían angustia. Pero sí prometió que estaría con nosotros en tiempos de angustia. Él dijo que te liberará y glorificará en las dificultades. ¡Has recibido esta promesa porque amas a Dios!

No has recibido esta promesa porque lees la Biblia. No has recibido esta promesa porque recitas los Salmos. No has recibido esta promesa porque eres miembro de una iglesia. Lee atentamente: Esta promesa es para aquellos que aman a Dios.

5. Si amas al Señor, serás saciado de vida larga y salvación.

> POR CUANTO EN MÍ HA PUESTO SU AMOR, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de LARGA VIDA, y le mostraré mi SALVACIÓN.
>
> Salmos 91:14-16

Una vida larga y salvación son cosas que han sido prometidas a quienes aman a Dios. Si amas a Dios, puedes esperar las bendiciones de una vida larga y salvación. Muchas personas que leen el Salmo 91 no experimentan una vida larga y salvación. El hecho de leer este pasaje y citarlo frecuentemente no significa que te sucederá a ti.

La condición para experimentar la bendición de una vida larga y salvación es amar a Dios. ¡Recibe hoy la bendición de una vida larga! ¡Sea maldito todo lo que esté acortando tu vida! ¡Que los cielos respondan a tu amor por el Dios Todopoderoso! ¡Que disfrutes de una vida larga y salvación porque lo has amado a Él!

> A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; AMANDO A JEHOVÁ TU DIOS, atendiendo a su voz, y SIGUIÉNDOLE A ÉL; PORQUE ÉL ES VIDA PARA TI, Y PROLONGACIÓN DE TUS DÍAS; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.
>
> Deuteronomio 30:19-20

6. Si amas al Señor y guardas Sus mandamientos, Él te mostrará gran misericordia.

> No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, Y HAGO MISERICORDIA A MILLARES, A LOS QUE ME AMAN Y GUARDAN MIS MANDAMIENTOS.
>
> Éxodo 20:3-6

El amor y la misericordia están profundamente conectados. Dios mostrará gran misericordia por las personas que lo aman. Si eres parte de la humanidad, un día necesitarás misericordia. Recibir misericordia es que tus pecados sean olvidados e ignorados como si nunca hubieran sucedido.

Los pecados de la mayoría de las personas nunca son olvidados. A través de la sangre de Jesús tus pecados serán lavados. Pero ¿serán olvidados? Dios te promete misericordia porque tú lo amas. Cuando te encuentres frente a una persona que has agraviado, descubrirás que tus pecados no son fácilmente olvidados.

Dios promete perdonar y olvidar los pecados de quienes lo aman. ¡Cuando amas a Dios, Dios te ama a ti también!

Una vez conocí a un hombre cuya esposa le había sido maliciosamente infiel. Todos los que los conocían estaban ciento por ciento seguros de que él la abandonaría y se divorciaría. Pero él la perdonó y le mostró mucho amor y afecto. Con el tiempo, resultó evidente que en verdad deseaba y amaba a su esposa infiel. Ahí comprendí que quienes son amados reciben misericordia. Él la amaba y le mostró misericordia. La misericordia está siempre conectada con el amor.

7. Si amas al Señor, Él guardará Su pacto contigo. ¡Sin amor no hay pacto! Las promesas no funcionan.

Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, QUE GUARDA EL PACTO Y LA MISERICORDIA A LOS QUE LE AMAN y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones; y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago.

Deuteronomio 7:9-10

Dios guarda Su pacto con aquellos que lo aman. Guardar el pacto significa que Dios no cambiará de parecer. ¿Quieres que Dios mantenga Sus promesas contigo? ¿Quieres que Dios siga siendo el mismo y no cambie de parecer sobre ti? ¡Te interesará saber que Dios puede cambiar de parecer! ¡Dios lo ha hecho anteriormente!

Dios creó al hombre para que viviera por siempre, pero cambió de parecer y lo sentenció a morir.

Dios hizo a Adán y a Eva y les dio un hogar en el jardín del Edén. Luego de que Adán y Eva se relacionaran con el diablo, Dios cambió de parecer y les quitó Su hogar. Ya no quería que Adán y Eva vivieran allí. Dios puso guardias armados en Su hogar para evitar que Adán y Eva, en particular, pudieran regresar.

Dios prometió llevar a los israelitas a la Tierra Prometida. Pero cambió de parecer en la mitad del viaje.

Dios creó seres humanos para que habitaran la tierra. A medida que los hombres se multiplicaron y se volvieron malvados, Dios cambió de parecer y ahogó a toda la raza humana que Él había creado para llenar la tierra.

Después del diluvio, no quedó nadie para habitar la tierra.

Un día, habrá una buena razón para que Dios cambie de parecer en cuanto a ti. En ese día, tu amor por Dios será muy importante. Dios guardará Su pacto con las personas que lo aman. Él no cambiará de parecer sobre las personas que han mostrado un amor ferviente por Él.

Es importante amar a Dios. Hay muchas bendiciones importantes para aquellos que aman a Dios.

8. Si amas al Señor, Él te dará la lluvia temprana, la lluvia tardía, el grano, el aceite y el vino. ¡Prosperidad!

Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, AMANDO A JEHOVÁ VUESTRO DIOS, Y SIRVIÉNDOLE CON TODO VUESTRO CORAZÓN, Y CON TODA VUESTRA ALMA, YO DARÉ LA LLUVIA DE VUESTRA TIERRA A SU TIEMPO, LA TEMPRANA Y LA TARDÍA; Y RECOGERÁS TU GRANO, TU VINO Y TU ACEITE. Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás.

Deuteronomio 11:13-15

El grano, el aceite y el vino representan las bendiciones de Dios para Israel. Dios prometió muchas bendiciones de sustento para Su pueblo, si este lo amaba. Prometió las tres bendiciones básicas de la vida. Aunque parezcan insignificantes, el grano, el aceite y el vino son la base de toda prosperidad. ¡Recibe sustento y prosperidad cuando amas a Dios!

9. Si amas al Señor, vivirás y serás multiplicado.

> Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; PORQUE YO TE MANDO HOY QUE AMES A JEHOVÁ TU DIOS, QUE ANDES EN SUS CAMINOS, Y GUARDES SUS MANDAMIENTOS, SUS ESTATUTOS Y SUS DECRETOS, PARA QUE VIVAS Y SEAS MULTIPLICADO, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella.
>
> Deuteronomio 30:15-16

Vivir y multiplicarse es una bendición entregada al pueblo de Dios. Hace muchos años, inicié una iglesia en un barrio humilde de la ciudad. A medida que fueron pasados los años, Dios bendijo a la iglesia y esta creció. No creo que en ese tiempo me diera cuenta de cuánto Dios me había bendecido. Había dado por sentado el crecimiento de la iglesia. Pensé para mis adentros: «Todas las iglesias crecen».

Cierto día muchos años después, mientras conducía por la misma zona, vi una iglesia con el mismo nombre que la nuestra. Pude reconocer que esta iglesia había estado allí por muchos años. La iglesia se reunía en una estructura de madera que parecía más bien un establo para caballos. Recordé cuando nuestra iglesia solía reunirse en una estructura así que también parecía un establo para caballos. Entonces me di cuenta que Dios me había llevado muy lejos y me había hecho vivir, florecer y multiplicar.

El Señor tu Dios te promete las bendiciones de vivir y multiplicar. Todo lo que tienes que hacer es amarlo y todas estas cosas se manifestarán en tu vida.

10. Si amas al Señor, brillarás como el sol cuando sale en su fuerza.

> Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová; MAS LOS QUE TE AMAN, SEAN COMO EL SOL CUANDO SALE EN SU FUERZA. Y la tierra reposó cuarenta años.
>
> Jueces 5:31

A medida que amas a Dios, serás como el sol cuando brilla con todas sus fuerzas. Cuando el sol está en su mayor potencia, es verdaderamente un espectáculo glorioso. No puedes siquiera mirar el sol cuando brilla con todas sus fuerzas. El que ama a Dios es bendecido para ser como el sol cuando sale en su fuerza. ¡Glorioso! ¡Magnífico! ¡Espléndido! ¡Maravilloso! ¡Sorprendente! ¡Celebrado! ¡Así serás descrito porque amas a Dios!

11. Si amas al Señor, eres de más valor que todos los otros.

> El cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; PUES TU NUERA, QUE TE AMA, lo ha dado a luz; Y ELLA ES DE MÁS VALOR PARA TI QUE SIETE HIJOS.
>
> Rut 4:15

A Noemí le dijeron que su nuera que la amaba era mejor que siete hijos. Esto es un hecho. Una persona puede ciertamente ser más valiosa que un grupo. Un hijo que te ama es mejor que varios hijos juntos que no te aman. ¡El amor aumenta tu valor! ¡El amor aumenta el valor de un hijo! El amor aumenta el valor de un siervo. El amor aumenta el valor de un ser humano. Alguien que me ama es cientos de veces más valioso que alguien que no me ama. Un abogado que me ama es más valioso para mí que un abogado que simplemente hace su trabajo. Un médico que me ama es cien

veces más valioso que un médico que solo hace su trabajo. Una enfermera que me ama es cien veces más valiosa que una enfermera que solo hace su trabajo.

Conclusión

¡Las bendiciones para los que aman de verdad no tienen fin!

¡Escribir muchos libros tampoco tiene fin!

¡Que el poder y la unción del Espíritu Santo te conviertan en una persona que ama a Dios!